

BALANCE PARAGUAY 2004-2005 (¹)

Balance político.

Finalizada la pésima gestión del Presidente Luis González Machi (1999-2003), la sociedad paraguaya vivió un breve período de esperanzas con la asunción de Nicanor Duarte Frutos (agosto de 2003), para caer en una nueva decepción al año de este gobierno. El desencanto de la ciudadanía hacia la clase política genera una sensación de cansancio y frustración, inhibe las iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) e incluso desalienta las inversiones por la falta de predecibilidad en las políticas públicas y la baja calidad de las instituciones. Los grandes problemas persistieron o se agravaron en el 2004-2005: pobreza y desigualdades, desempleo, crisis del modelo económico, mala distribución de la tierra y ausencia de reforma agraria, inseguridad, corrupción e impunidad.

Duarte Frutos no cumplió casi ninguna de sus promesas electorales, dado que se mantiene un aparato estatal ineficiente, costoso y reacio a los cambios, con cuyo presupuesto se pagan facturas políticas, restando recursos para la implementación de políticas y programas. Persiste el viejo sistema clientelista de pagar operadores políticos con cargos públicos; y diversas prácticas de corrupción (coimas, licitaciones amañadas, tráfico de influencia, sobrefacturaciones, proveedoras fantasmas, etc.). Para compensar la pérdida de credibilidad, se proyectó la figura del presidente-“Tentotá”², que pretende transmitir firmeza a la sociedad e imponerse como caudillo sobre las tensiones internas del gobernante partido colorado, con la llamada “mano dura”.

El Ejecutivo fue evaluado por OSC³ según la gestión de sus titulares y la calidad del gabinete. Por un lado están los ministros que muestran mayor eficiencia en su desempeño, apertura a la transparencia, conocimiento de la problemática del área y esfuerzos por buscar soluciones factibles (Hacienda, Educación y Relaciones Exteriores). Y por el otro, aquellos caracterizados por el autoritarismo y el populismo, la mediocridad y la ineficiencia en responder a problemas de sus áreas respectivas (Salud, Justicia y Trabajo, y Agricultura y Ganadería). Son caudillos que representan el pasado resistente al cambio en un partido que se mantiene en el poder desde 1947.

Los partidos políticos de oposición tuvieron débil protagonismo y baja incidencia dentro de la agenda pública marcada por el Ejecutivo. Son más reactivos que preventivos, y destinan sus mejores energías a negociaciones por cuotas de poder parlamentario, en detrimento de los grandes problemas nacionales. La oposición carece de proyecto político nacional, y de equipos técnicos que oriente el trabajo legislativo. El bloque opositor, inicialmente integrado por los Partidos Liberal Radical Auténtico (PLRA), Patria Querida (PQ), Unión Nacional de Colorados Éticos (UNACE), País Solidario (PPS) y Encuentro Nacional (PEN), sufrió escisiones y fracturas a raíz de acuerdos y pactos con el Partido Colorado.

La relación Estado - Sociedad Civil fue marcada en el 2004-2005 por varios procesos. Los sectores autoritarios, ineficientes y prebendarios del Ejecutivo, liderados por Duarte Frutos, trataron de ocultar su ineficiencia responsabilizando a las ONGs de la falta de solución de problemas sociales (niños de la calle, desarraigo indígena, deforestación, etc). Incluso llegaron a culpar de corrupción y enriquecimiento a las ONGs, en una campaña apoyada

¹ Informe elaborado por Raul Monte Domecq, convenio GESTION LOCAL con BASE ECTA para la Asociación Latinoamérica de Organizaciones de Promoción, (ALOP).

² Tendotá: Jefe autoritario en idioma Guaraní, figura impulsada por el propio Presidente de la Republica.

³ Taller de Análisis de Coyuntura Política realizado en octubre 2004 para Informe sobre Derechos Humanos en Paraguay 2004, CODEHUPY.

por la prensa más conservadora (ABC Color). Buscando aumentar la recaudación, Hacienda gravó a las ONGs en la nueva Ley de Adecuación Fiscal y Reordenamiento Administrativo, con impuestos como el IVA (valor agregado) y la Renta. Esto encarece el costo operativo de las ONGs y desnaturaliza el concepto de organizaciones sin fines de lucro y de bien público, tratándolas fiscalmente como empresas privadas.

Los sectores conservadores garantizan una prolongada hegemonía política en el Paraguay: al controlar las dirigencias de los partidos tradicionales, imponen sus intereses de clase como nacionales. A las movilizaciones campesinas del 2004 (cortes de rutas, marchas, invasiones a propiedades rurales, etc.) el Gobierno respondió con más represión. Se empleó a la Policía y al Ejército, y se elevaron las voces contra la criminalización de lucha social por la tierra. Los partidos de izquierda y socialdemócratas tienen muy escasa incidencia en política: Paraguay es percibido como una isla persistentemente conservadora, rodeada de naciones con gobiernos socialdemócratas o progresistas -Lula da Silva en Brasil, Kirchner en Argentina, Vázquez en Uruguay y Lagos-Bachelet en Chile.

Balance de la situación social.

La situación social se ha deteriorado aun más en el 2004-2005, y el descontento manifiesto se suma a la desesperanza de la población. Existe mayor inseguridad y los niveles de crímenes por robos, secuestros están cambiando las costumbres de los/as paraguayos/as. Un fenómeno nuevo es la ola de suicidios, que involucra personas de diferentes edades, tanto adolescentes como de la tercera edad. Sólo en el primer trimestre del 2005 se registraron más de 100 casos. Las causas estarían relacionadas con la extrema pobreza, el desempleo y las incertidumbres del presente.

De una población total del país que no llega a los 6 millones de habitantes, más de la mitad es pobre, y alrededor de una cuarta parte se halla en situación de pobreza extrema. En el sector urbano, se ha extendido la precarización de la fuerza laboral, trabajadores por cuenta propia, familiares no remunerados y trabajadores domésticos representan el 47% de los ocupados (EPH 2004); categorías que remiten al empleo informal y que, en la realidad, esconden una variada gama de estrategias de sobrevivencia.

Según datos oficiales ⁽⁴⁾ el **desempleo total** del país se redujo del 16.4% en el 2002 al 13.0% en el 2003 y 10.9% en el 2004. Sin embargo, en la percepción de las OSC la pobreza, desigualdad e inseguridad no disminuye. Desagregando este dato, se confirma que el desempleo afecta en mayor medida a las mujeres y a los jóvenes. La tasa de desempleo total es del 10.9% (hombres 8% y mujeres 15.1%), y la tasa de Subocupación de 24.2% (hombres 21.8% y mujeres 27.7%). Al sumar ambas tasas, tenemos que el 35.1% de la población activa enfrenta problemas en ejercer su derecho al trabajo.

Los indicadores de acceso de los ciudadanos a los **servicios básicos** ⁽⁵⁾, los que miden el grado de responsabilidad del Estado ante demandas sociales, revela que el 46% de la población tiene servicio de agua corriente (potable), el 93% a la electricidad, el 34% recolección de basura domiciliar pública / privada, el 11% accede al servicio sanitario de red pública.

En cuanto al estado de salud, el 33% del total de la población del país declara estar enferma, (32% hombres y 34% mujeres). El 81,6% de la población total no cuenta con ningún tipo de seguro médico, un 10% tiene seguro estatal del Instituto de Previsión Social

⁴ Encuesta Permanente de Hogares 2004, Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos,

⁵ Encuesta Permanente de Hogares 2003, DGEHC e Informe Nacional de Desarrollo Humano Paraguay 2003.

(IPS) y el 8% accede al seguro privado. La asistencia escolar de la población de 6 a 14 años es del 93% pero del 65% en el estrato de 15 a 18 años (75% urbano y 53% rural). El promedio de años de estudio de la población de 25 años y más de edad es de 7 años (8.4 años en el sector urbano y 4.8 años en el rural).

La desigualdad e inequidad en términos de ingresos es estimado a través de indicadores como el salario mínimo vigente. El 67% de los trabajadores ocupados tienen ingresos inferiores al salario mínimo requerido, unas 1.455.430 personas. En cuanto a la distribución de ingresos, el 40% más pobre percibe el 10% del total de ingresos del país; mientras que, en el otro extremo, el 10% más rico de la población concentra el 42% del total de ingresos del país. Así pues, el 10 % de las familias más pobres tiene un ingreso monetario mensual de Gs. 182.680, mientras que el 10% de las familias más ricas tiene un ingreso mensual Gs. 7.497.543.; o sea 41 veces mayor.

La crisis económica y social ha hecho más visible en estos últimos años el avance de la pobreza, con familias desarrollando estrategias de subsistencia tales como el trabajo de niños, niñas y adolescentes en las calles o rebusque de materiales reciclables en la basura de los hogares urbanos y alrededores.

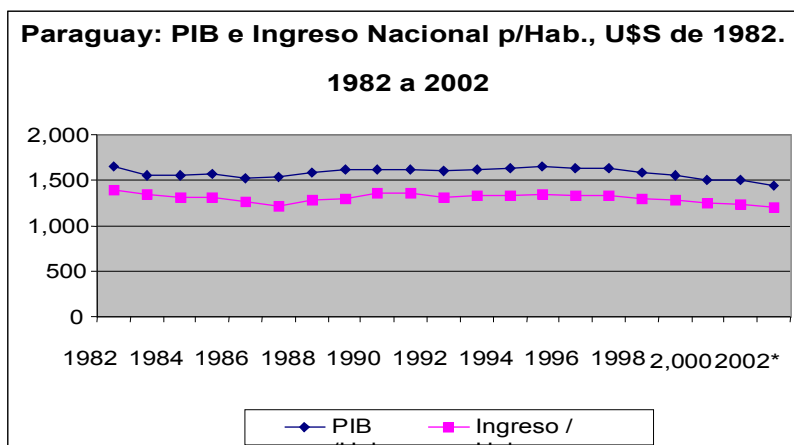
El incendio del supermercado Ycuabolaños, la peor tragedia de la historia de la modernidad urbana, ocurrida el 01 de agosto de 2004, dejó alrededor de 400 muertos e igual número de heridos y quemados vivos. La misma tuvo como efecto inmediato la solidaridad espontánea de la sociedad civil, y sirvió para corroborar la inoperancia y deficiencia del Estado, no solo para encarar este tipo de tragedias, deslindar responsabilidades, sino también en el diseño de espacios públicos y en la prevención y control de los mismos. Esto ha impulsado un movimiento de los afectados y familiares que monitorean y demandan a la Municipalidad, al Poder Ejecutivo y a la Justicia que asuman sus respectivas responsabilidades. Sobre la indignación y el dolor, este sector de la ciudadanía está aprendiendo a exigir derechos e interpelar a las autoridades y a la sociedad.

El principal problema: el modelo económico como generador de pobreza y desigualdad social.

La economía paraguaya registra un estancamiento en las últimas dos décadas, con una modesta e insuficiente recuperación en 2004 y nuevamente en el 2005, en el marco de una relativa estabilidad macroeconómica, que genera como contraste una pobreza cada vez más persistente y extendida. Los beneficios de la relativa estabilidad antes mencionada solo llegan a sectores de altos ingresos y no se traduce en mejorar la productividad, el empleo y el bienestar para la mayoría de la población.

En el transcurso de las últimas dos décadas, entre 1982 y 2002, el producto interno bruto (PIB) por habitante decayó en -12.3% y el ingreso por habitante se redujo en -13.8% (valores en Dólares Americanos constantes del año 1982).⁶ Salvando las limitaciones de los promedios, estos datos confirman que el paraguay en la actualidad tiene un ingreso menor al de dos décadas atrás, y por ende, su nivel de consumo se ha venido degradando. El resultado de este proceso, es la persistencia de la pobreza y de los empleos precarios.

⁶ Cuentas Nacionales 2003, Banco Central del Paraguay.



Las OSC volvieron a cuestionar en el 2004 y en el 2005 el modelo económico paraguayo por ser fuente generadora de pobreza y de desigualdad social. Algunos movimientos sociales presentaron propuestas de cambios, como la reforma agraria por parte de campesinos y la reactivación productiva por iniciativa de sindicatos, entre otros. Relacionando la pobreza con el modelo económico prevaleciente en los últimos años, se identifican siete factores que contribuyen a explicar el proceso de generación y distribución de la riqueza en Paraguay y sus limitaciones.

(1) El sector agropecuario, genera el 27% del PIB y emplea al 33% de la fuerza laboral, es uno de los pilares de la economía para la producción y exportación de bienes. Cinco rubros generan el 80% del total de las exportaciones registradas del país: fibra de algodón, soja, aceites esenciales, carne y madera ⁽⁷⁾. Dentro de este sector, se identifican dos grupos bien diferenciados por sus características sociales y económicas: el agropecuario empresarial y la economía campesina.

El **sector agropecuario empresarial** (nacional y extranjero) basa su producción en grandes extensiones de tierras, emplea tecnología moderna, tienen buena productividad, en rubros como la soja, carne y madera con destino al mercado de exportación y en su expansión va concentrando activos restando oportunidades de acceso a la tierra a pequeños productores campesinos.

La producción de algodón se realiza en explotaciones minifunditarias, con técnicas rudimentarias, de baja productividad y por lo general con dificultades de asegurar precios al momento de colocar la producción en manos de intermediarios. La **economía campesina** se ve afectada en los últimos años por varios factores que contribuyen a su empobrecimiento, tanto en términos de productividad como en calidad de vida: i) la crisis del algodón y la expulsión de sus áreas tradicionales de cultivos por empresarios agrícolas que compran o alquilan sus tierras, ii) ausencia del Estado con planes de reforma agraria y de desarrollo rural y territorial, iii) inseguridad de mercados e inestabilidad de precios, iv) escasa asistencia técnica y crediticia oportuna y adecuada a una economía intensiva en trabajo con tierras subutilizadas o degradadas.

Así también, las actividades de ganaderos, madereros y cultivos extensivos como la soja, contribuyen con el proceso de **destrucción del medio ambiente**, causando graves daños en materia de deforestación y contaminación de causas hídricas. O sea que el modelo agroexportador predominante contribuye a un rápido deterioro de la naturaleza y de la

⁷ Informe Económico, Diciembre 2004, Banco Central del Paraguay.

calidad de vida en el campo como en la ciudad. Solo queda en pie un 5% de los bosques naturales en la Región Oriental del Paraguay.

(2) El **predominio del sector servicios** -incluye los servicios públicos básicos, comercio y finanzas-, que actualmente contribuye con el 50% del PIB y emplea a un tercio de la fuerza laboral. Al interior de este sector, el subsector comercio y finanzas tienen una participación importante.

(3) La **industria paraguaya** sigue estancada; en las últimas dos décadas su participación en el PIB se mantuvo en torno al 15%-17%, lo que denota poco interés en actividades que generan empleo formal en el sector urbano. Esta situación puede obedecer a varios factores como son: i) baja confiabilidad de los inversionistas en la economía, ii) predominio de actividades económicas ilegales e informales (contrabando, piratería, falsificación, etc.), iii) altos niveles de corrupción en el gobierno, iv) ausencia de un proyecto país y de un plan económico predecible y viable.

(4) El **comercio de reexportación**, o actividades de triangulación comercial (importación de bienes manufacturados y posterior reexportación al Brasil y Argentina facilitada por diferencia de aranceles), creó una “clase comercial” que expandió sus negocios hacia actividades ilegales y delictivas, como contrabando de drogas, armas, autos robados, productos falsificados, etc., con la complicidad de autoridades gubernamentales de la triple frontera. En los años noventa, una consultora internacional clasificó a Ciudad del Este como el tercer mercado de mayor movimiento comercial del mundo, después de Hong Kong y Miami. Tradicionalmente, el gobierno lo ha estimulado con un régimen impositivo especial, conocido como Régimen de Turismo, cuya tasa efectiva es del 1,5%. En los últimos años, este comercio ha venido decayendo por efecto del MERCOSUR que significó, entre otros aspectos, la reducción de los aranceles para comercio intrazona, lo que restó rentabilidad a estas actividades y deprimió la actividad de Ciudad del Este. Se comprueba aquí que la triangulación comercial no ha contribuido en generar bienestar y empleo sustentable, sólo ha beneficiado a una reducida élite ligada al Gobierno y a grupos de poder. El mayor perjuicio fue y sigue siendo la imagen de país pirata y tramposo que esta actividad proyectó sobre el Paraguay.

(5) Un **sector financiero especulativo**, caracterizado por el alto costo del dinero para las actividades económicas, con capitales principalmente de corto plazo, lo que se acompaña de una incipiente y escasa incidencia del mercado de valores como fuente alternativa de financiamiento de la producción, pérdida de confianza en el sistema bancario por las crisis bancarias de 1995 y 1997. En los años ochenta, luego del boom de la construcción de la represa de Itaipú, el Paraguay llegó a contar con cerca de 25 bancos y 60 financieras. Actualmente, la actividad se concentra en la banca extranjera y sólo operan 13 bancos y 14 financieras.

(6) La **economía negra**. Paraguay es uno de los pocos países de la región en el que para conocer su comercio exterior y estimar mejor el PIB, se deben cruzar las estadísticas oficiales con la de los países con los que se intercambian productos; de ahí también el recurso a términos como los de exportaciones e importaciones “registradas” y “no registradas”. Son varios los tipos de actividad que se incluyen en esta categoría: contrabando pero también narcotráfico, autotráfico, armatráfico, falsificaciones de marcas y similares. La economía negra, los negocios de reexportación y la corrupción sistémica en el funcionamiento de las instituciones gubernamentales (en los tres poderes del Estado y en los tres niveles de Gobierno), fueron y siguen siendo factores que explican por qué Paraguay es calificado como uno de los países de mayor corrupción en las encuestas de percepción de organismos como Transparencia Internacional.

(7). La expansión del **sector informal de la economía** o del empleo precario. (No confundir con la economía negra que es ilegal y delictiva). Es el conjunto de actividades de subsistencia que despliega la fuerza laboral que no encuentra trabajo en las empresas formales del sector urbano y que, en su mayoría, emigra del campo a la ciudad en busca de oportunidades de trabajo y educación. La Encuesta Permanente de Hogares incluye tres categorías que se asocian con este sector: trabajador por cuenta propia (vendedor, changador, artesano pero también pequeño productor campesino.), trabajador familiar no remunerado y empleado domestico. En el 2004, casi el 60% de la población ocupada, o sea 6 de cada 10 personas tienen empleo precario. Esto es percibido como un obstáculo estructural, que condena a muchos a permanecer en la pobreza, sin perspectivas de un futuro mejor.

Las OSC y los partidos políticos deben impulsar el debate en torno a la construcción de las opciones de cambio, lo cual pasa por plantearse: ¿qué cambios estructurales se desea aplicar al modelo económico paraguayo y cómo hacerlo?. Los partidos políticos no han dado señales claras en esta perspectiva.

Las organizaciones campesinas, sindicales y movimiento sociales si han presentado propuestas ⁸ y dieron pasos para coordinar acciones reivindicativas con la formación, en julio del 2004, del “Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida”, al cual se sumaron centrales sindicales como la CUT Auténtica y la CNT. Sus principales propuestas hacen referencia a los componentes del modelo económico que prevalece en Paraguay, antes mencionados.

- 1) No a la invasión del territorio nacional por empresarios extranjeros.
- 2) No a los agrotóxicos y a las semillas transgénicas.
- 3) Acceso a la tierra y reforma agraria.
- 4) No a la privatización de empresas públicas, de recursos naturales y de la educación.
- 5) Por una banca pública para el desarrollo.
- 6) Por una tarifa social de electricidad para el consumo familiar.
- 7) No al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).
- 8) Fijación del precio base del algodón y otros productos agrícolas.
- 9) Por un Plan Nacional de Desarrollo del Paraguay, al servicio de los trabajadores del campo y de la ciudad, que incluya: a) un Plan Nacional de Obras para construcción de viviendas populares y otros equipamientos urbanos y rurales; b) reforma agraria; c) salario mínimo vital y móvil; d) Política de financiamiento, a través del: i) no pago de la deuda externa, unos 270 millones para financiar el gasto social; ii) pago de la deuda ambiental; iii) no al patentamiento de nuestros elementos genéticos nativos; iv) nueva política impositiva a través de impuestos progresivos a las grandes propiedades; v) eliminación del subsidio a los partidos políticos y reducción del presupuesto de las FF.AA. de la Nación; vi) condonación de la deuda expúrea de las represas de Itaipú y Yacyretá.
- 10) No a la flexibilización laboral.
- 11) Por un seguro para los desempleados de todo el país.
- 12) Por un seguro social con cobertura universal, en defensa del sistema de reparto solidario, garantizado por el Estado.
- 13) Por una educación pública, gratuita y de calidad.
- 14) No al proyecto de adecuación fiscal.
- 15) Por una respuesta a los afectados por las inundaciones por la construcción de la represa hidroeléctrica de Yacyretá.

⁸ Programa de Lucha del Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida, presentado en el Congreso Unitario realizado en Asunción el 03 de julio de 2004.

Situación de la mujer.

Las OSC que defienden los derechos de la mujer, resumen los principales problemas en cuatro áreas ⁽⁹⁾: i) el retroceso institucional y el marcado debilitamiento de la Secretaría de la Mujer; ii) la persistencia de una de las mayores tasas de mortalidad materna de la región y la elevada muerte de mujeres por abortos por la continuidad de medidas punitivas ineficaces y discriminatorias en la legislación penal; iii) la agudización de la pobreza y desigualdad en el acceso a la tierra; y iv) el empeoramiento de las condiciones de vida de las mujeres indígenas.

(i) Hay un retroceso institucional en general a partir del nuevo gobierno. Se constata un marcado debilitamiento de la Secretaría de la Mujer por conflictos internos, la remoción de personal calificado, el sesgo político-partidario de las decisiones así como continúa la inadecuada asignación de recursos presupuestarios. Se registra un retroceso en la implementación del enfoque de género con lo que se pretendía dotar de integralidad a las acciones del Estado.

(ii) El Paraguay tiene uno de los mayores índices de mortalidad materna y este sigue siendo el problema fundamental de las mujeres en edad fértil. El Estado paraguayo mantiene medidas punitivas que criminalizan la práctica del aborto, una de las principales causas de muertes maternas (21%). La penalización del aborto es discriminatoria, afecta la vida de las mujeres pobres y tiene un claro sesgo sexista. El acceso a servicios de atención a la salud de la mujer, y en particular de la salud sexual y reproductiva, constituye la esfera de mayor inequidad y un signo de clara exclusión de las mujeres.

(iii) El Estado paraguayo no ha implementado políticas públicas eficaces para promover la incorporación de la perspectiva de género en la reforma agraria y el acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra, al crédito y al apoyo técnico. Ante las demandas sociales ha puesto en práctica políticas represivas con desalojos violentos, en los que las mujeres campesinas son víctimas de tratos crueles y discriminatorios. Tampoco ha impulsado medidas especiales para que las mujeres integren instituciones de reforma agraria y participen en la discusión sobre la problemática de la tierra.

El Paraguay carece de una política de empleo y mantiene elevadas tasas de desempleo y sub-empleo. Las mujeres enfrentan dificultades derivadas de la división sexual del trabajo, reciben el 70% del salario de un hombre por el mismo trabajo y las trabajadoras domésticas son discriminadas incluso en la propia ley, que entre otras establece una jornada laboral de hasta 12 horas diarias.

(iv) Los pueblos indígenas y, en especial, las mujeres sufren la mayor discriminación y desigualdad. Sólo el 2,2% puede estudiar, el 2,5% cuenta con agua potable, y el 9,7% de las viviendas tienen electricidad ⁽¹⁰⁾. Esto ocurre en el país de las grandes represas hidroeléctricas y copropietario del acuífero Guaraní, la mayor reserva subterránea de agua dulce del planeta. La extrema pobreza ha llevado a las mujeres indígenas a un desplazamiento forzado hacia los centros urbanos, donde sobreviven en la mendicidad, inseguridad y están expuestas a la trata y la explotación sexual.

El Paraguay en la integración Latinoamericana.

⁹ Elaborado en base al Informe Sombra de Paraguay, Coordinación de Mujeres del Paraguay junto con CLADEM-Paraguay, y la adhesión de 25 organizaciones del sector de la sociedad civil.

¹⁰ Informe Estado Mundial de la Infancia 2004 de UNICEF.

En materia de política de relaciones exteriores, un hecho positivo fue la negativa a la pretensión del Gobierno de EEUU de América de otorgar impunidad a funcionarios americanos en el desempeño de sus funciones en otros países, lo que implicaba renunciar a parte del Estatuto de Roma. Así también, la negativa de enviar soldados paraguayos a Irak y de condenar a Cuba. La idea de un proceso de Integración Bolivariana de los países de América del Sur, lanzada por el Presidente de Venezuela, aun no tuvo una repercusión relevante en la sociedad paraguaya.

En el MERCUSOR renacieron las críticas por la “desigual” integración que se esta dando, principalmente por las asimetrías de los cuatro socios. Se considera que, por su tamaño, Brasil y Argentina tienen oportunidades de aprovechar los beneficios de economías de escala, en detrimento de los más pequeños, Uruguay y Paraguay. El sector industrial paraguayo nucleado en la Unión Industrial Paraguaya (UIP) ha planteado discutir las ventajas para el país del tratado del MERCOSUR, dejando así entrever la posibilidad de que Paraguay se retire del bloque regional.

El conflicto con Brasil, por las medias impuestas al comercio en la zona de Ciudad del Este, que reducen la cuota de compra de “turistas” brasileños y excesivos controles fronterizos, son considerados de contramano al proceso de integración. Brasil viene aplicando estas medidas con el propósito de controlar las actividades ilegales de la zona como el contrabando, la falsificación, y otros delitos. Para las autoridades paraguayas, esto obedece a presiones de Estados Unidos en su política de combatir la piratería y falsificaciones, y Brasil desea acogerse a aranceles preferenciales para sus exportaciones al mercado estadounidense. También están los que señalan que el mayor volumen del comercio ilegal -que preocupa a los americanos- no se da en la triple frontera, sino en el Estado de Sao Paulo, la región de mayor movimiento comercial del Brasil.